

# LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL  
DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas.—Si escediese de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18.  
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranza ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 8, 13, 18, 23 Y 28 DE CADA MES.

## LA CRÓNICA.

### UNA CUESTION GRAVE.

ARTÍCULO VII.

Dotado el hombre de libre albedrío, y si lo su fin el bien, claro es que para que no confunda en la eleccion lo malo con lo bueno, le es de todo punto indispensable ilustrar su juicio. En esto se funda todo el mundo para pedir constantemente la instruccion del pueblo, y en esto nos hemos fundado nosotros para creer que casi todos ó todos los males de la sociedad nacen de la ignorancia.

Siendo esto verdad, como lo es, veamos si la inmoralidad en esta provincia, donde las tres cuartas partes de los hombres no saben leer ni escribir, corresponde á su instruccion, ya que su miseria corresponde á su ignorancia. Mucho trabajo nos cuesta tener que revelar hechos y costumbres que no favorezcan á este país tan querido de nosotros, donde hemos nacido y pensamos descansar eternamente junto al sepulcro de nuestros padres; pero por mucho dolor que nos cueste decir la verdad, la diremos, porque de nada sirve que nosotros callemos si los hechos hablan muy alto.

Fijándonos primero en el órden social vemos con espanto tan debilitadas las relaciones de hombre á hombre, que puede decirse con razon que la buena fé y la amistad no existen. La murmuracion y la calumnia entronizadas en todas partes van haciendo cada dia mas peligroso el trato de las gentes. Y es natural; cuando la ignorancia es tan grande, los individuos todos—no hacemos distincion de clases—que no saben hablar de cosas útiles, distraen sus ocios hablando mal del prójimo. Así es que la maledicencia, que está siendo el tema obligado de todas las tertulias—más, mucho más en las de aquellas personas que públicamente revelan un celo grande por esa religion acomodaticia que les permite todo género de liviandades—ha trascendido ya á la esfera política, y así como en la vida privada, por boca de la difamacion, no hay nadie bueno, así tambien en la vida pública, no hay político que no se venda, ni gobernante que no sea un ladrón. Horrible sistema de deshonor que revela una grande inmoralidad, y que no es propio de provincias deter-

minadas, sino de toda la nacion.

Al concluir el anterior periodo nos hemos detenido para leerle y meditarle tranquilamente, y nada tenemos que suprimir. Estamos seguros de haber dicho la verdad. Creimos que el deseo de hacer una pintura fiel de nuestros males sociales nos habia llevado muy lejos y vemos que nadie podrá tacharnos de pesimistas. Conocemos algo la sociedad, como que la hemos visto por el prisma de la desgracia, y si ayer, cuando éramos mas jóvenes, nuestro corazon sincero y expansivo hasta la candidez rechazaba todas las creencias, todas las ideas acerca del hombre que no tuviesen el divino resplandor de la virtud, como el mar arroja de su seno los cadáveres, porque nuestro corazon era entonces el oceano de la vida que empieza, bañalo por el sol de las esperanzas mas nobles y las ilusiones mas puras, y nos parecia que Proudhon era un atrabiliario al decir que el pueblo suele inclinarse á la calumnia; si ayer pensábamos así, hoy la triste ciencia del tiempo nos ha enseñado otra cosa; hoy, que vemos que la sociedad se condena á sí misma, puesto que al recoger, sin discutir las, todas las infamias é indignidades de la podrida boca de la calumnia y al dular cuando menos de todo lo que es honrado y digno, confiesa implicitamente que el mal es mas probable que el bien, que los malos son mas que los buenos; hoy la sociedad nos autoriza para creer lo mismo que Proudhon creia.

Cuando vemos nosotros que un rico en vez de buscar una mujer virtuosa con quien compartir los pesares y las alegrías en el matrimonio, prescinde de las bellezas del alma y busca una mujer rica sobre todo, esclamamos: Eso es una inmoralidad! Nada efectivamente causa mas estragos, nada es mas funesto para la sociedad. La familia que no tiene el amor por base no puede ser feliz, tiene que ser una familia anárquica, incapaz de realizar los fines sociales á que está llamada. Las disensiones domésticas empiezan entre los cónyuges, y en desórden ya los jefes de la casa, todo despues es desórden. Preocupados con sus disgustos, viendo que son infelices y que el dinero no sirve para evitarlo, desatienden ambos, cuando no los malgastan, sus intereses, y hasta se cuidan poco de la educacion de los hijos. Nadie podrá apreciar bien el cúmulo de males que semejantes matrimonios causan á la sociedad; pero

puede asegurarse que tienen una influencia tan perniciosa, que muchas generaciones de una familia, cuyo primero y único lazo fué el que unió sus capitales y no sus almas, tendrán que ser víctimas de malos ejemplos recibidos en su origen, que no puede ser limpia el agua del arroyuelo, si se enturbian las fuentes en donde nace.

Para nosotros es casi imposible que reine la paz en el hogar de aquellos que se enlazan por codicia ó vanidad y desafiamos á que se nos señale un matrimonio, solo uno, que sea una prueba de lo contrario. No sabemos porque se olvidan ó desatienden con tanta facilidad las duras y provechosas lecciones de la esperiencia; pero nos ciega tanto el orgullo, se ha dado entre nosotros tanta importancia al dinero, que mas aspiramos con fastuosas esterioridades á pasar por grandes y dichosos ante el vulgo, que á serlo verdaderamente en las calladas y amorosas escenas de la familia, donde las dulces caricias de la modesta esposa y las sonrisas angelicales del hijo, en quien se perpetua el amor santo que nos hizo soñar cuando jóvenes las venturas del cielo, valen mas, inmensamente mas que todo el oro del mundo.

La gente rica educada en la vanidad entiende poco de estos gozes purísimos, que parecen una sonrisa de Dios, porque segun hemos oido nosotros muchas veces, el amor es el entretenimiento de los pobres, y los ricos aman, como ha dicho un poeta, cuando no tienen otra cosa que hacer. Para ellos los placeres son arrastrar coche, pisar alfombras, tener queridas, jugar á las cartas su fortuna, aturdirse con el ruido de los banquetes y casarse con una mujer rica que salve su hacienda de la bancarrota ó con una mujer altiva y desdenosa á quien todo el mundo admira y pretende y á quien no se puede comprar, satisfaciendo así su vanidad y no su corazon. Esto es muy cierto en esas que han dado en llamar por ahí elevadas regiones de la aristocracia, cuando para nosotros son ni mas ni menos que esos tugurios despreciables donde se hace escarnio de todas las virtudes, se finje el amor, y se comercia indignamente con todos los sentimientos; si en algo se diferencian, no es en el fondo sino en la forma. Pero es tambien muy cierto que los plebeyos enriquecidos de provincia, que aspiran á remedar las frivolidades de la aristocracia, cuyos defec-

tos suelen calificarse de buen tono para que no repugnen, van aceptando sin escrúpulo que la madre, pudiendo, no debe criar á sus hijos, porque pierde la frescura de su rostro, que la esposa debe ir al baile y á todas las diversiones tan compuesta y descotada como una coquetuela esclava del último figurín, y que cuando no esté tocando el piano ó ensayando en el espejo coqueturias impropias de la severidad de una madre de familia, debe estar arrellanada en una butaca, hablando de modas ó murmurando del prójimo, porque seria de muy mal tono ocuparse del mecanismo de la casa, velar el sueño de sus hijos y no lucir el traje en tal ó cual reunion, para que otras casquivanas puedan ocuparse unos cuantos dias de su lujo y su elegancia, envidiando su mentirosa felicidad, inspirar á su marido con los recursos que tiene siempre una mujer sencilla y amorosa y no hacerlo con los ademanes y fastuosa apariencia de una reina de teatro, como si se tratara de una odalisca y un sultan, en una palabra, seria de muy mal tono ser lo que debe ser la mujer regenerada por el Cristianismo; despreciadora del demasiado adorno del cuerpo por el adorno de las virtudes. Poco á poco la moda insustancial va haciendo aceptables costumbres frivolas que hacen difícil la paz de las familias y jay del dia en que, como se ve en ciertas esferas, entren los vicios en la sociedad por la puerta del buen tono!

Lo que vamos diciendo revela que en la familia del rico, sobre todo en las de aquellos que no han buscado el amor por fundamento, hay algo que tiende á la discordia, algo que la perjudica y perjudica como es consiguiente á la sociedad. Ya hemos dicho que es casi imposible la paz entre aquellos que se enlazan por orgullo ó avaricia, y no es preciso fijarse mucho para comprender, á que escenas tan tristes y á que enseñanzas tan funestas da ocasion un matrimonio mal avenido, por lo cual nosotros nos creiamos dispensados de examinarlas minuciosamente, suponiendo que nuestros lectores habran estudiado en el gran libro de la sociedad todo cuanto pudiéramos decirles, sino fuera incuestionable que el progreso estará herido en el corazon cuando la familia nollene su fin social, obligándonos esa creencia á indicar los males que debilitan ó perturban su bienhechor influjo, porque

nada bueno podemos esperar, allí donde el mal principie en el hogar doméstico.

Aun cuando un matrimonio de esos que se casan por vanidad ó avaricia se lleve bien,—que lo dudamos mucho,— como tenga la manía del lujo y de las diversiones, no es extraño que los hijos aprendan poco á poco que el destino del hombre es la holganza y la diversion, de donde puede nacer una cadena de males que mas tarde ó mas temprano termine en la miseria y quien sabe si en otra cosa peor.

Pero si el matrimonio se lleva mal, aparte que el marido ó la mujer pueden buscar fuera del hogar el amor que en él no encuentran, única cosa que puede llenar el alma, entonces los hijos tal vez aprendan de sus padres—que no suele la prudencia ser la virtud de los cónyuges en discordia—que el hombre no se une á la mujer para amarla sino para insultarla y aborrecerla, y el desprecio con que se tratan los esposos puede ir formando en el odio los corazones de sus hijos, la repugnancia con que el marido ve los mandatos de su mujer y esta los de su marido hará que uno y otro consideren producto de la ridiculez ó del mal humor las correcciones de los niños, quienes, por mas que parezca extraño, saben en tal estado buscar la impunidad que tanto contribuye á bastardear ó pervertir sus inclinaciones, y sobre todo esto, lo que mas contrista es que los hijos al ver rebajados á sus padres por las mútuas ofensas que se dirijan, no creyéndolos dignos de su amor, concluyan por faltarles al respeto, y esta es la mas atroz de las inmoralidades á que puede llegar una familia, cuyo primer vínculo fué también una inmoralidad.

Pero en esta provincia, preguntarán algunos, son acaso entre la gente rica tan generales esos matrimonios, engendros raquíticos de la avaricia ó del orgullo? Y nosotros preguntamos ¿Se ven acaso en esta provincia muchos casamientos cuyo principal móvil no sea la vanidad ó la codicia? Seguramente que no. Verdad es que este mal no es propio de países determinados, se desarrolla bajo todos los climas, es cosmopolita, consecuencia tal vez de este caos social donde al ver que se discute todo, que hasta se pone en duda la existencia de Dios, la gente ignorante, que ve oscilando el pedestal de todas las creencias, no teniendo convicciones para ver la luz en las tinieblas, cierra los ojos descreída y se agarra á la materia como única verdad; pero nadie podrá negarnos que aquí en esta provincia el mal va adquiriendo muchas proporciones á la sombra de la ignorancia, y es tanto el desprecio con que públicamente se habla del amor, y tanto el cinismo con que se busca el dinero por medio del matrimonio que, si no nos diera asco y vergüenza, nosotros revelaríamos hechos suficientes á demostrar, que si los romanos de la antigua Roma amaron siempre sin delicadeza y se casaron sin amor, en esta parte no distamos de aquellos tiempos tanto como parece y

era de esperar de los siglos que nos separan.

En el número inmediato continuaremos.

El Sr. Sagasta ha dirigido á un gobernador de provincia el siguiente telegrama.

«Las elecciones de Ayuntamientos se hallan implícitamente aplazadas por el decreto de 1.º del corriente puesto que no pueden verificarse sino despues de las de diputados provinciales. La época en que los Ayuntamientos habrán de elegirse se determinará y anunciará oportunamente cuando se haya fijado la en que deben elegirse los diputados á Cortes.»

¿Y por qué no se publica un decreto bien explícito, acordando el aplazamiento?

La mayoría de los periódicos de Madrid censura que al hijo del general Prim, que es casi un niño, se le haya ascendido á capitán de ejército.

Esos periódicos dicen que está muy en su lugar que al joven huérfano se le nombrara duque y ayudante de órdenes del rey; pero no lo del ascenso.

Segun afirman algunos colegas de Madrid, se ha estendido ya la oportuna orden para abonar al rey la mensualidad corriente.

Algunos empleados no duermen ni sosiegan.

Es natural; como siempre que cambia el Ministerio hay victimas....

Segun *El Imparcial*, decididamente el Sr. Izquierdo será nombrado capitán general de Filipinas.

Debiendo abrirse las Cortes en 1. de Abril, las elecciones tendrán lugar, segun parece, los dias 11, 16 y 17 de Marzo.

La guardia civil continua reconcentrada en esta capital y dando en el Ayuntamiento una guardia innecesaria.

Entre tanto los aficionados á lo ageno talan los olivares, burlándose de los guardas y cometiendo otros desmanes. Y luego querrá el gobierno que los propietarios estén satisfechos de él.

¿Por qué no regresa á esta capital el batallon del regimiento de Luchana que hace tiempo marchó á Albacete? Y si en ese punto se necesitan fuerzas del ejército ¿no pueden destinarse á él algunas de las innumerables que hay en Madrid ó en los cantones? ¿O es que el ejército se conserva únicamente para tenerle en Madrid y en poblaciones de primer órden?

Las clases pasivas de esta provincia se encuentran en el noveno mes de abstinencia.

Qué opina de esto el Sr. Moret?

Hemos recibido *La Lucha*, periódico republicano que ha empezado á publicarse en Madrid, y de cuya redaccion forman parte algunos distinguidos escritores.

Saludamos al nuevo colega, deseándole larga vida.

*El Volante de la Campaña* ha cambiado su título por el de *Volante de Madrid*.

Se asegura que el ilustrado Gobernador de esta provincia, Sr. Mora, cesará pronto en su cargo.

Sentiremos que resulte cierta la noticia.

La Diputacion provincial se reunirá por última vez, dentro de pocos dias.

Como nuestros suscritores se han visto privados durante un mes de las excelentes cartas de nuestro ilustrado corresponsal de Madrid, hemos creído oportuno dedicar hoy á ellas algun espacio mas del que ordinariamente les reservamos. Sin embargo, como á pesar de nuestro propósito, no podemos dar cabida á todas las que han llegado á nuestro poder en los tres últimos dias, insertamos á continuacion algunos párrafos de la que recibimos anoche.

«Ya estan contentos todos. Progresistas, unionistas y demócratas andan revueltos por las esferas oficiales que es una bendicion del cielo. Cada ministro tiene á su lado un vigilante perpétuo encargado de sostener los intereses de su partido. Junto al señor Sagasta, el Sr. Romero Robledo; junto al Sr. Ulloa, el Sr. Moncasi; junto al Sr. Martos, el Sr. de Blas, junto al Sr. Ayala, el Sr. Ballesteros. Aquel eterno compañero del fraile de los *Magyares*, tiene su aplicacion exacta hoy en nuestra politica. Es necesario que en este interregno no se haga politica de partido, y para conseguirlo, no ha habido mas medio que introducir, al lado de cada ministro, un personaje que pueda, en toda ocasion, recordarle sus deberes y compromisos.»

Habla despues del anunciado cambio de gobernadores diciendo entre otras cosas que los progresistas y los unionistas no pueden quejarse y añade.

«No hay, por lo tanto de que quejarse. El sueño del Sr. Ruiz Zorrilla se va realizando á medias. Quería restaurar el partido progresista en toda su pureza, sin mancha alguna de demócratas y unionistas, y su compañero el Sr. Sagasta se encarga de satisfacer estos deseos. Si las cosas siguen por este camino, tendremos en las próximas cortes una docena de demócratas, entreverados en su mayoría de utilitarios economicistas, y como con tan poca gente no se puede formar situacion y mucho menos Iglesia, nuestros pobres cimbrios no tendrán mas recurso que comulgar en manos del Sr. Sagasta ó del Sr. Ruiz Zorrilla.»

El Sr. Rivero presiente este porvenir, y para conjurarle se apresura á escribir el prospecto de un nuevo periódico que con el título de *La Constitucion* debe empezar á publicarse el dia 15 del corriente. ¿Por qué no ha apelado antes á este medio el antiguo director de *La Discusion*? ¿Por qué estos demócratas que todo lo deben á la eficacia de su antigua propaganda en el pueblo han olvidado que, en política, solo es poderoso el que mejor interpreta y representa el interés y las aspiraciones de las muchedumbres? Si el Sr. Rivero y con él todos los antiguos demócratas, se hubieran curado menos de direcciones y ministerios, y mas de la pública opinion, hoy tendrían á su lado una juventud inteligente, que han desdeñado, clases ricas, que no se han atraído, y una masa sana del pueblo que permanece todavía completamente indiferente.»

CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

CRÓNICA GENERAL

Madrid 9 de Enero de 1871.

Al andar estas cartas, siempre por motivos de salud interrumpidas, cumplo con mi conciencia consagrando un recuerdo, antes que á nada de lo presente, á la memoria de D. Juan Prim. Ni fui su amigo, ni participé de sus ideas, ni acaso, él tuvo jamas noticia de mi existencia; pero hoy puedo recordar, con profunda satisfaccion, que, sin hacer caso de diferencias políticas, he hecho siempre justicia á sus merecimientos como libertador de la patria, á su fama, casi legendaria, como general y á sus relevantes cualidades como hombre de Estado. Juzgues como

quiera su obra, nadie podrá menos de reconocer que lo presente es suyo; y que si su vida ha sido cortada por infames asesinos, su memoria llenará siempre el último período de nuestras revoluciones, y resplandecerá tambien continuamente, como el creador y el número tutelar de la nueva monarquía. Pocos hombres ha habido en el mundo que hayan tenido un poder mas extenso, grande y efectivo que el general Prim en estos dos años y acaso no ha habido ninguno, si se exceptua Washington, que tan noblemente lo haya casi siempre ejercido, y que tan generosamente lo haya á otras manos encaminado. Dueño de la asamblea constituyente, caida en la adoracion cuando no en el abatimiento; dueño del ejército y por lo tanto de la única fuerza que, por organizada, es poderosa en el país; acariciado por los unos como una esperanza; combatido por otros como un peligro; considerado por todos como el solo que podia decidir del triunfo, el general Prim ha estado en posicion de intentarlo todo, acometerlo todo, y conseguirlo todo. ¿Ha vacilado alguna vez entre su ambicion y las inspiraciones de su buen sentido? ¿Ha cruzado en ocasiones, por su pensamiento la idea de ser el primer magistrado popular de su patria, ó acaso el fundador de una nueva dinastía? Nadie lo sabe; lo que si sabemos todos es que á él, y únicamente á él debemos la derrota de la candidatura de Montpensier; que por el estamos alejados, y Dios quiera que para siempre, de la antigua dinastía de Borbon; que por él no existe la república, acaso poderosa y respetada, y que por él, en fin, ha subido al trono de nuestra patria, este nuevo y jóven monarca. Su muerte, que ha sido para todos una gran vergüenza puede ser una gran pérdida para los amantes de la libertad. Por conviccion sincera ó por talento, el general Prim representaba la pureza del régimen constitucional: él ha tenido cien veces á raya á esa falanga unionista tan ambiciosa siempre como mal avenida con las conquistas de la revolucion de Setiembre; él ha protegido y apoyado, á veces contra ellos mismos, á esos desgraciados demócratas monárquicos, y él ha aguijoneado á ese enjambre de progresistas, tan fáciles de entusiasmarse como prontos á renegar de las enseñanzas de la libertad.

Cumplido este deber, hoy de conciencia, por mi parte, hay que llenar otro, y es reconocer que el nuevo monarca Amadeo I. hace todo lo que puede y debe para alcanzar estimacion y popularidad. Si el general Prim levantara hoy la cabeza, y contemplara la conducta de su protegido, es seguro que volvería tranquilo y hasta gozoso á su sepulcro. Alcanzar prestigio y aun cariño, en un país como el nuestro, en que la monarquía popular y democrática, ha sido una halagueña esperanza, es cosa facil lo que es difícil, señaladamente en las actuales circunstancias, es llevar la obra constituyente á las costumbres, y mantener, en sus reciprocas relaciones, el juego de los poderes públicos. Aunque graves, los momentos presentes, brindan á un espíritu elevado para llevar á cabo esta obra. La nobilísima, y no bien apreciada conducta del Sr. Topete ha matado al montpensierismo; un proceder hábil y recto puede en muy poco tiempo, desarmar ó debilitar á todos los que sueñan con la restauracion de la monarquía caida; el partido republicano, purgado cada dia de una multitud de elementos que por impacientes le dañan, y por exajerados le desprestigian, tiene que sufrir una total transformacion; de suerte, que, en medio de todo, y aunque son graves y criticas las circunstancias, bien puede intentarse una política que conduzca derechamente á estos dos fines: al respeto sincero, constante y casi fanático de la Constitucion del Estado y á purificar con las grandes corrientes de la opinion, la

vida y funciones de los poderes públicos.

Dos cosas son absolutamente necesarias para llevar á cabo esta obra: alcanzar, con costumbres ejemplares y puras, con vida modesta y al bien general en todas ocasiones consagrada, respeto y popularidad, y arrancar para siempre, del ejército, el poder político que hace tantos años ejerce y representa. Llevamos, como ha dicho el Sr. Olozaga, sesenta años de revolución: en este largo y doloroso período el elemento principal, unas veces de progreso otras de tiranía, y siempre de discordia y perturbación, ha sido el ejército. Cambiad ahora el punto de la fuerza y del poder; trasplantad esa altísima representación política del ejército, á la masa general del pueblo, y las agitaciones violentas serán inmediatamente reemplazadas por las luchas apasionadas, pero fecundas, de la palabra y del sufragio electoral.

Madrid 10 de Enero de 1870.

Ya parece que están acordados los nombramientos que han de poner paz entre los personajes de la situación. Aquel señor Romero Robledo que, dándose la mano con Cánovas del Castillo, con la misma desenvoltura renegaba del sufragio universal que ensalzaba á los voluntarios de Cuba, será Subsecretario de Gobernación, el Sr. Romero Giron, demócrata, será Director de Política, el Sr. Peris y Valero, progresista, de Beneficencia y Sanidad; y el señor Perez Zamora, unionista, de Administración. El botín está equitativamente repartido: para cada cinco progresistas, cuatro unionistas, y medio demócrata. Con arreglo á esta proporción se nombrarán los altos empleados de los demás ministerios, los Gobernadores Civiles de las provincias, y claro es también que los Diputados á Cortes, en las próximas elecciones.

Y esto si la conciliación dura, que si durará, por la cuenta que á unos y á otros les tiene. Por que es de advertir que demócratas, progresistas y unionistas, sienten tal fe en la libertad é independencia con que se ha de llevar á cabo la nueva é inmediata campaña electoral, que no tienen inconveniente en asegurar que, sin representación en el ministerio, y por lo tanto, en las demás esferas de la política y de la Administración, carecerían de representación en la próxima asamblea. ¿Cuántos vendríamos dicen los demócratas sino estuviera Márton en Estado, y no fueran nuestros algunos gobernadores de provincia? Los unionistas, mas fuertes, confían y hacen bien, en el general Serrano en el Sr. Lopez Ayala y en el Sr. Ulloa que sabrán remover toda clase de obstáculos, donde los haya, y aprovecharse de todo linaje de facilidades donde puedan; y los progresistas, á su vez, aunque recelosos desde la muerte del general Prim, creen que no les volverá aun la espalda el Sr. Sagasta, personaje principal de esta dolorosa y eterna comedia.

Los pueblos no saben seguramente como se manejan estos graves negocios de la política, de la gobernación del Estado: creen candilamente, sobre todo ahora que existe el sufragio universal, que ellos son los dueños de sus destinos, y no comprenden que no son otra cosa sino instrumento de un plan que se fragua, combina y consuma aquí, en Madrid. Arreglar un distrito ó arreglar una provincia no significa otra cosa en nuestro actual lenguaje política que preparar las cosas de tal manera que sea seguro el triunfo de una determinada parcialidad ó determinados candidatos. ¿Tiene V. preparado su distrito? Esta es la pregunta mas general hoy, y mas importante también entre los hombres de la situación. Nadie se acuerda ni de Prim, ni de su buena y santa mujer, ni del nuevo

monarca, ni de los intereses del país: el pensamiento y la actividad toda se dirigen á asegurar el triunfo en las próximas elecciones. Para conseguirlo no se necesita en realidad mas que una sola cosa: que el gobernador civil de la provincia sea un buen amigo.

Los que ademas de esta autoridad tienen de su parte el jefe económico, á los jueces de primera instancia y de paz, están ya tan ciertos de salir airoso que, no trocarian sus esperanzas por las que pueda tener el general Serrano ó el Sr. Rivero.

No comprendo, lo digo sinceramente, este afán imperioso de representar al pueblo como diputado. Comprendo bien, y aun lo alabo, que el que no lo ha sido, aspire á alcanzar, siempre por buenos medios, esta honra, la mas alta sin duda alguna, que puede conceder el país; comprendo, asimismo que los grandes oradores, ó los que se sienten con fuerzas para ser verdaderos hombres de Estado necesiten de esa gran tribuna, como condicion para desenvolver los unos y los otros su talento; lo que no entiendo, y creo que no entenderé jamás es que se afanen é intriñen por retener en sus manos la Diputación un enjambre de pobres diablitos, buenos únicamente para menear la cabeza diciendo no ó sí, y para romper con credenciales y mercedes la conciencia de los ministros, la suya propia, la de los electores y la del país.

Y sin embargo, estos son los que mas se mueven, gritan y bullen para conseguir el fin de sus deseos. Los demócratas piden que el gobernador sea demócrata, los unionistas, que unionista, los progresistas que progresista, y hasta los republicanos pedirían que fuera republicano, si esto lo pudieran ellos pedir y los ministros conceder. La algarabía que de todo lo esto se origina no hay para que mentarla; y como á la par de esto se pide, ahora con mas ahínco que nunca, que los empleados amigos no se muevan, que los jueces se respeten, y que los expedientes se resuelvan, resulta, arriba, un desorden espantoso, abajo una perturbación completa, y en todas partes una corrupción profunda.

Después de lo anteriormente dicho, creo que es fácil comprender la índole y tendencia del actual ministerio de conciliación. Ha habido liberales, de muy buena fé ciertamente que no han llevado á bien, que después de la experiencia hecha, se haya formado ahora un ministerio con los elementos de los tres partidos. ¡Inocentes! ¿Qué habría sido de la union liberal si el poder hubiera estado en manos progresistas? ¿Qué habría sido de estos si hubiera dirigido el juego electoral el Sr. Posada Herrera? Con la conciliación no hay que abrigar tales temores: vendrán unionistas, progresistas y demócratas, y todos quedarán tranquilos y contentos. Es verdad que de esta suerte, se tendrá una Cámara igual á la última, y por lo tanto, ingobernable; es verdad que así no se formarán nunca, esos dos partidos radical el uno, conservador el otro que constituyen la sustancia del sistema representativo, pero ¿esto que importa? los unos y los otros serán diputados, oficiales del ministerio, directores generales, subsecretarios, embajadores y Ministros; tendrán coches; manejarán expedientes y credenciales, se honrará en los bailes con el rey, y en las calles con los grandes, y vivirán de esta suerte, ufanos, y orgullosos, mientras les dure su buena fortuna, y no aprenda un poco mas el país.

J. F. GONZALEZ.

VARIEDADES.

¡HOMBRES, LO QUE SON MUJERES!

¡MUJERES, LO QUE SON HOMBRES!

SEGUNDA PARTE.

Lo que Ellos dicen de Ellas.

¡Ay del que en mujeres fia!

¡ay de aquel que abre su pecho á los mentidos halagos de esos ángeles malévolos que amor y placer nos brindan con sus rostros hechiceros, para darnos la cicuta de amarguissimos tormentos! Quien dijo mujeres, dijo mentira y dolo y eterno padecer. ¡Mujeres! Ellas son la causa de los duelos que en el mundo nos afligen, y por ellas un infierno en el corazon llevamos.

No hay disputa, no hay enredo, ni algarabía, ni delito, escándalo, chisme ó pleito donde no se halle metida alguna mujer por medio. ¡Mujeres! Lindos adornos con que el Hacedor Supremo quiso embellecer la tierra para dar al sexo feo snegras que por to lo gruñan y esposas que tengan celos, y miriñaques, y dijes, y convulsiones, y nervios, y antojos, y falderitos, y ramitos, y mareos, y un pelon todos los años y una cola de tres metros, y... ¡un demonio que con ellas cargue! ¡Vaya, si hechiceros son los tales angelitos!

¡Pues no hay duda que debemos de semejantes alhajas enanorados y tiernos ir en pos, como un rebaño de mansísimos... carneros! Y los tipos de relieve ¿quién los sufre? Por ejemplo: ¿Dónde hay paciencia que baste para sufrir el inmenso farrago de tonterías, con que una mujer proyecta se nos viene, porque ha sido educada en un colegio de París?—¿Quién es el guapo que no se muere de miedo cuando oye en una tertulia á un femenino arrapiezo (que aun no dejó los pernilles, la niñera y el babero) dar en materia de amores su parecer, y el asedio referir en que la tienen un capitán de lanceros, un marino, un estudiante y el tenor del coliseo?

—¿Quién resiste los mohines y los dengues y los gestos de una hermosa presumida que se lleva en el espejo diez horas, para ensayar todos cuantos movimientitos ha de hacer en la tertulia, en la calle y en el templo, y cómo ha de sonreír para que sus dientes bellos luzcan más, y cuál adorno la sienta mejor, y el fuego de miradas insinuantes, provocativas, de efecto, y lánguidas y apagadas por continuo parpadeo?

—¿Quién sufre de una jamona el adorno sempiterno de cintas, moños y lazos, y bermillon y cosméticos, y tizne para las canas, y untura para el pellejo, y la pretension ridicula de ser pollita de enero y de hallar un barbilindo que por sus pedazos muerto la requiebre y la enamore y la llame su tormento?

—¿Quién aguanta de una vieja el relato de sus buenos abriles, cuando en su busca ¡hasta de Pekin! vinieron todos los mejores mozos que habia por aquel tiempo á rendirla adoración y á darla de amor incienso, y quién, al verla pegarse, cuarenta golpes de pecho por minuto, almorzar santos y cenar salves y credos, y entre comida ¡comida, morder el honor ajeno,

que á tiro de lengua coje? ¡Y estas son mujeres! ¡Y estos lindos tipos en que abunda el que llaman bello sexo! Pero la culpa no es de ellas; es de nosotros, que, necios, no escarmentamos jamás, ni queremos convencernos de que aquella que parece mejor en todos conceptos, si no cojea de entrambos cojea del pie derecho. El que más por ellas hace es el que merezco ménos, y el que más Damian se muestra con ellas, es más Cornelio. Pues, señores, si esto es claro como la luz de los cielos; si son verdades de á folio que ya todos conocemos, hora es de romper el yugo á que nos tienen sujetos con sus mentidos halagos y sus astutos manejos, y de repetir en coro cuando una mujer miremos, joven ó vieja, acercarse á nosotros:—Vade retro! ¡no más Vergara, señora! ¡señora, no más convenio!

F DE LA V.

GACETILLAS.

Teatro.—Anoche tuvo lugar el beneficio del primer actor y director de escena, Sr. Vega, poniéndose en escena el drama del Sr. Escrich, titulado *El corazon en la mano*.

El beneficiado, que de seguro habia hecho un profundo estudio del papel del dómimo, lo desempeñó de una manera admirable. El público recompensó sus esfuerzos, colmándole de aplausos al final de los actos tercero y cuarto y al terminar la obra.—La señorita Torrecilla y su hermano D. Juan, estuvieron muy bien en sus respectivos papeles: Espinosa como siempre, y la señora Catalá y los Sres. Rodriguez y Obon contribuyeron al buen éxito del drama, cuyo final hace que el interés decaiga.

La pieza *Una apuesta* que se ejecutó después fué perfectamente interpretada por Consuelo, la Sra. Corona y el Sr. Vega.

Mañana se representará el drama *La Pasión* para el cual la empresa ha hecho según parece bastantes sacrificios, y en la semana próxima tendrá lugar el beneficio del apreciable actor cómico Sr. Espinosa que ha escogido para el *Un día en el gran mundo* y *A Francia por un Italiano*.

Las gastritis, gastralgia, tos, consuncion y descaecimientos, para las cuales las medicinas no ofrecen ningun remedio eficaz, se curan perfectamente por la deliciosa *Revalenta Arábica Du Barry*, de Londres.

Cura núm. 69,811: De Su Santidad el Papa. —Cura núm. 58,916: De la Señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, descaecimiento, debilidad, irritabilidad, afeccion completa de los nervios, mala digestion, constante falta de sueño, y una gilitacion nerviosa en extremo insoportable. —Cura núm. 62,476. ¡Dios sea loado! La *Revalenta Du Barry*, ha puesto término á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago y mala digestion que he padecido. J. Compagnet, cura en Santa Romaine-des Isles. —Cura núm. 65,311: Dios sea loado! Vuestra deliciosa *Revalenta* me ha salvado la vida y devuelto la salud. A. Brunelliere, cura, Vervant. —Cura núm. 53,860: Mlle. Gallard, rue du Grand-St.-Michael, Paris, de una tisis pulmonar. —Cura núm. 47,121: Mlle. E. Jacobs, de horribles sufrimientos de los nervios, indigestiones, erupciones, histéricos, melancolías.—Du Barry y C.<sup>a</sup>, calle de Valverde, núm. 1, Madrid. En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. La *Revalenta chocolatada Du Barry*, en polvo. Esquisito alimento sumamente sustancial, asimilante y fortificando los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza ni calentamientos, ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usualmente empleados. En cajas de 12 tazas, 12 rs. de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; de 576 tazas, 300 rs. ó sea dos cuartos la taza. 7

COMPRA DE PAPEL.

Los imponentes de la Sociedad denominada «La Tutelar» que hayan liquidado y tenga en su poder residuos ó acciones del «Crédito Comercial» y deseen venderlas, pasarán á la casa de D. José Moreno que vive calle del Gobernador, núm. 5, cuarto bajo donde se comprarán á los precios que se convengan.

Imp. de Arteaga y C.<sup>a</sup>, Magdalena 3.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

LA REVALENTA ARABIGA DU BARRY QUE CURA RADICALMENTE LAS DE LONDRES.

malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones; diarrea, hinchazones, accidentes, ruidos en los oídos, acedias, pituitas, jaqueca, sordera, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos y inflamación de estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis. insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, melancolías, descaecimientos, agotamientos, parálisis, pérdida de memoria, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, la danza de San Guy, irritación de nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismos, grine, falta de frescura y energía, hipocondría. Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Extracto de 72.000 curaciones.

CERTIFICADO N.º 58,614 DE LA SEÑORA MARQUESA DE BREHAN.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que he durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la mas sencilla labor de aguja: sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo, digestión el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me habia sujeta a una agitación nerviosa, insostenible que me hacia andar horas enteras, de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su barita de sa. u. La Revalenta Arabiga, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en el espacio de un hora, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.— De V. muy agradecida, Marquesa de Brehan.

N.º 52,081.—El señor duque de Prokon, mariscal de la corte, de una gastritis.—Número 62,476, Sainte Reine de las Islas.—Loado sea Dios! La Revalenta Arabiga ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Comprat, cura.—N.º 44,816.—El Señor Arzobispo Alex. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Número 61,210.—El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habia hecho provocar quince y diez y seis veces por dia durante ocho años.—N.º 46,243. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—N.º 49,422.—El señor Baldwin, de la mas completa desorganización, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.—Número 53,860.—La señorita Callard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1835, no quedando mas que algunos meses de vida. Hoy 1868 se encuentra gozosa con una completa salud.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y ha operado 72,000 curaciones rebeldes á todo otro tratamiento.—DU BARRY Y C.º núm. 1 calle de Valverde, Madrid.—En cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 50 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 200 rs. Se vende

### TAMBIEN

#### EL CHOCOLATE DE REVALENTA EN POLVO Y EN TABLETAS.

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios y las carnes y renovando la sangre.

Cura núm. 72,448.—Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puede menos de manifestar á Vds. los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecía agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Quedamos reconocidos, y aprovecho esta ocasión para ofrecer á Vds. las seguridades de la consideración con que les dista su atento y S. S. Q. B. S. M.—VICENTE MEXANO

N.º 59,168.—Paris 20 de Abril de 1866.—Bajo manifestarle que el uso que he hecho del chocolate, de Revalenta me ha causado tal consuelo, que no puede faltar que me haya curado la opresión, reumatismo, falta de sueño y fuerza que sufría.—GILZAB, intendente general.

N.º 42,519.—Adra, provincia de Almería 21 de Octubre de 1867.—Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa barita *Revalenta Arabiga al Chocolate* ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazón intolerable que experimentaba. Sirvase mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe representa la libranza adjunta. De Vds. S. S. Q. S. M. B.—PERRIN DE LA HIGUERAS, al vice-consulado de Francia.

N.º 45,715.—Paris 11 de abril de 1867.—Tengo la satisfacción de anunciarles que mi hija se encuentra restablecida de la terrible enfermedad que padecía, gracias al uso que ha hecho del *Chocolate de Revalenta*. Con efecto, la que antes no dormia, ni podia digerir, y estaba agobiada de insomnios, debilidad e irritación nerviosa, tiene hoy un excelente apetito, hace bien la digestión, se encuentra curada de la afecion nerviosa que padecía; duerme profundamente, está robusta, y por último, contenta y alegre como nunca. S. A. y S. S. Q. S. M. B.—H. de Montlonis.

En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; de 376 tazas, 300 rs. ó sean dos cuartos taza. También en tabletas de 12 tazas, 12 rs.

DU BARRY Y C.º CALLE DE VALVERDE, MADRID.

### AVISO IMPORTANTE

Como protección contra las falsificaciones venenosas de la verdadera *Revalenta Arabiga*, la casa Barry Du Barry y C.º de Londres, imprime su nombre sobre las cubiertas y sobre el sello de cada caja.

El público insistiendo en la presencia de estas marcas será protegido contra los peligros de ser engañado y envenenado por la falsificación.

## PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

**PILDORAS HOLLOWAY.**—Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber: la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es drotamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y músculos, y fortifican á organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Anu las personas menos robustas pueden valerse sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

### UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aqui, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y las parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

**CHOCOLATES DE MADRID.**  
FÁBRICA MODELO  
**DE LA COMPAÑIA COLONIAL.**  
FUNDADA EN EL AÑO DE 1851.

La COMPAÑIA COLONIAL fué la que plantó en España hace catorce años, la fabricación del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejora en las clases con respecto á sus precios sino que también una perfección de molido desconocida hasta entonces.

De aqui la gran aceptación de estos chocolates cuya venta siempre creciente, pasa ya de 6000 libras diarias.

**ONCE SON LAS MEDALLAS DE PREMIO QUE HAN OBTENIDO.**

Este Establecimiento es el mas considerable, á la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de **CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y TAPIOCA.**

**DEPOSITO GENERAL. CALLE MAYOR, 16 Y 20. MADRID.**

**VENTA EN BADAJOZ.**  
Es el depósito especial de D. Antonio Alvarez, en el que no se espere en otros chocolates. Calle de San Juan, núm. 15.

**OPRESIONES VOS. CATARROS. ASMAS NEURALGIAS IRRITACION DE PECHO.**

ASPIRANDO el humo, éste calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los organos respiratorios. — ASIAM. S. S. MONTAÑA, calle de Amsterdam, 8.

**UNA SOLA VEZ** QUE SE PRUEBE EL PURGANTE Ó REFRESCO GASEOSO-TONICO PURGATIVO CON HIERRO

**INVENCION DEL SEÑOR Andrés y Fabia.**

es mas que suficiente para desechar todos los demas purgantes, por muy en boga que se encuentren hoy. Tal es su gratísimo sabor, sus rapidos efectos, la suavidad con que los produce y la economía con que se le obtiene, pues la caja con doce papeles, sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis dosis, cuesta solo 6 reales.

**ADMIRABLES CONDICIONES QUE REUNE.**

Con el se puede chasquear á cualquiera presentándosele como un refresco. Le sirve basta de distracción al mismo enfermo el prepararsele cuando le necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. A las señoritas jóvenes les es extramadadamente útil, por la parte de preparación de hierro que lleva. Con su uso solo hay que privarse de la leche. Puede tomarse á cualquier hora del dia, etc, etc., poseyendo además la propiedad de ser el

**ANTIDOTO SOBERANO**

de las enfermedades biliosas, de tal manera que los enfermos del estómago, cuyo principal sintoma sea el vómito, estén persuadidos de que con el uso de la primera caja, se les regularizará en sus funciones; por muchos años que trascurrieran alteradas.

Es el purgante que echará abajo á la tan renombrada purga de "Citrate de magnesia"; es la especialidad, en una palabra, que como simple purgante y como remedio heroico para las enfermedades del estómago, se conquistará la fama por sí sola.

Gran descuento á los señores farmacéuticos.

Depósito en Valencia, farmacia de su inventor D. J. Andrés y Fabia, calle de San Vicente, frente al caballo de S. Martin.—Madrid, Moreno Miquel, Arenal 2.—Barcelona, Padró, plaza Real.—Zaragoza, Rios.—Villadolid y Leon Sr. Perez Minguet.—Córdoba, Sr. Montilla.—Bilbao, Sr. Monte.—Santader, Sr. Corpas.

Depósito en Badajoz FARMACIA del Sr. OEDUNA, campo de San Juan.

**INJECTION BROU** Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento. — Vendese en todas las farmacias del mundo (Exigir el método), 30 años de éxito. Paris, BROU, inventor boulevard Magenta, 458.

**LA ELEGANCIA.**

El mas barato y completo de los periódicos de modas.

Este periódico se publica cuatro veces al mes: hay dos ediciones, una de lujo, que cuesta diez reales al mes, y ciento diez y seis al año, con la que se reparten cada mes tres figurines con dos ó tres figuras cada uno, un grabado con seis figuras y una lámina de dibujos para bordar y patrones, ó una lámina de crochet ó de tapicería.

La edición económica que cuesta siete reales al mes y setenta y seis al año, únicamente es diferencia de la anterior, en que no reparte el figurin grande.

Esta empresa publica tambien un periódico muy útil para los sastres, con figurines de Paris y patrones cortados, el trimestre cuesta 18 rs. y 60 el año de suscripción.

Se reciben suscripciones y hay prospectos y números de muestras en la redacción de LA CRÓNICA, Calle de Arco Agüero núm. 19, piso bajo.

Los que quieran por sí la suscripción pueden originar acompañando el importe de ellas al director de la *Elegancia* D. Francisco de Alvaro de San Sebastian.

**COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.**

**LA PATERNAL. LA BETICA.**  
*Sobre la vida. Contra incendios.*

Autorizado por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla, calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una junta de gobierno, compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado de gobierno de que interviene todos los actos de las compañías.

**Situación de las mismas en 31 de Agosto de 1866.**

**PATERNAL.**—Número de suscritores, 4417 capital suscrito, 4.924.167 280; depositado en el Banco, 8 276.000 rs. vellón.

**BÉTICA.**—Número de suscritores, 5 451a capital suscrito, 118 487.437 rs. con 25 mils.

El Subdirector principal y banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustín Hurtado de Mendoza: su oficina está establecida en esta ciudad, calle del Granado, núm. 31, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.